

Homilía de IV Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2014 - 2015 - (Ciclo B)

“Ojalá escuchéis hoy su voz, no endurezcáis vuestro corazón”

Introducción

En el Evangelio de hoy Jesús se nos presenta como un verdadero Profeta dotado de autoridad en el sentido en el que aparece en palabras de Moisés en la primera lectura. Una persona que habla con autoridad despertando el interior de la gente de tal forma que una palabra suya, una orden, es capaz de liberar a un endemoniado. Su palabra liberadora y regeneradora toca el corazón de las personas, de una forma que sólo puede surgir de su experiencia de Dios. La coherencia del mensaje de Jesús y su fuerza es tal, que trasforma la realidad de quienes la escuchan.

Ojalá nosotros seamos capaces de escuchar la Palabra de Dios de tal forma que nos veamos regenerados y podamos capaces de expulsar de nuestro interior todo aquello que nos opprime y nos aleja de Dios.



Julia Moreno y Maro Botica
Fraternidad Laical del Olivar (Madrid)

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro del Deuteronomio 18, 15-20

Moisés habló al pueblo diciendo: «El Señor, tu Dios, te suscitará de entre los tuyos, de entre tus hermanos, un profeta como yo. A él lo escucharéis. Es lo que pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb el día de la asamblea: “No quiero volver a escuchar la voz del Señor mi Dios, ni quiero ver más ese gran fuego, para no morir”. El Señor me respondió: “Está bien lo que han dicho. Suscitaré un profeta de entre sus hermanos, como tú. Pondré mis palabras en su boca, y les dirá todo lo que yo le mande. Yo mismo pediré cuentas a quien no escuche las palabras que pronuncie en mi nombre. Y el profeta que tenga la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de dioses extranjeros, ese profeta morirá”».

Salmo

Salmo 94, 1-2. 6-7. 8-9 R. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»

Venid, aclamemos al Señor, demos vótores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. R/. Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R/. Ojalá escuchéis hoy su voz: «No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras». R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 7, 32-35

Hermanos: Quiero que os ahorréis preocupaciones: el no casado se preocupa de los asuntos del Señor, buscando contentar al Señor; en cambio, el casado se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido. También la mujer sin marido y la soltera se preocupan de los asuntos del Señor, de ser santa en cuerpo y alma; en cambio, la casada se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su marido. Os digo todo esto para vuestro bien; no para poneros una trampa, sino para induciros a una cosa noble y al trato con el Señor sin preocupaciones.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 21-28

En la ciudad de Cafarnaún, el sábado entró Jesús en la sinagoga a enseñar; estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los escribas. Había precisamente en su sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo y se puso a gritar: «¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios». Jesús lo increpó: «¡Cállate y sal de él!». El espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un grito muy fuerte, salió de él. Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Una enseñanza nueva expuesta con autoridad. Incluso manda a los espíritus inmundos y lo obedecen». Su fama se extendió enseguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Pautas para la homilía

La Primera Lectura nos anuncia la venida de varios profetas. De uno que será un profeta, que surgirá de entre los hermanos, que será uno de ellos. A la vez Dios denuncia la existencia de falsos profetas que no anunciaran su palabra sino la suya propia.

Moisés aparece en el texto como mediador, que anuncia la venida de otro, un profeta que dará plenitud a la comunicación con Dios.

En una época convulsa llena de adivinos y lectores de augurios, el profetismo deuteronómico presenta una alternativa, un contramodelo, denunciando la existencia de esos falsos profetas. El verdadero profeta descubre la palabra de Dios en la profundidad de su interior y lee su huella en la realidad de los hombres, en su propia realidad.

Para nosotros Jesús es el culmen de la tradición profética que recorre toda la Escritura, porque en el encontramos la revelación plena.

El salmo es un himno de alabanza en línea con la Primera Lectura que destaca la importancia de escuchar la Voz de Dios, "Ojalá escuchéis hoy su voz, no endurezcáis vuestro corazón". Solamente con el corazón abierto se puede escuchar de verdad si se pretende que algo de lo que te digan tenga algún tipo de influencia real en tu vida. El Salmo, no habla de los oídos, de oír, como oímos todos los días los cientos de noticias que nos presentan y que no cambian en nada nuestra realidad. Las oímos y las olvidamos. El Salmo habla de escuchar y de escuchar con el corazón abierto, que es la única de escuchar de verdad. Y Dios sabe que ya ha pasado, que pasa y que seguirá pasando, que el habla y nosotros no le oímos, pero no por eso deja de hablarnos a todos y cada uno de nosotros.

En la Segunda Lectura San Pablo esta responder a las preguntas que le envían de la Comunidad de Corinto que empezaron el Domingo Pasado. La realidad de Corinto en esa época condiciona lógicamente su respuesta. Corinto era el puerto de tránsito entre Oriente y Occidente en el Imperio Romano, uniendo el Peloponeso con la Grecia continental y la Península Balcánica, y era tan famosa por la prostitución como por el comercio y la producción de cerámica.

En esa realidad Pablo ensalza los valores de dedicación al Señor desde el celibato realizando una comparación desde su propia realidad. Hay que tener en cuenta que en esa época, se esperaba una venida inminente de Jesús y el final de los tiempos. Además la realidad del hombre y de la mujer estaba claramente diferenciados en los espacios público y doméstico.

Pablo no ensalza un modelo de vida porque sí, sino como medio para servir a Dios y a los hermanos. Ese medio para servir a Dios hoy puede ser perfectamente la familia. Necesitamos familias cristianas que sirvan como primer vehículo trasmisor de la fe tanto como célibes encargados de los ministerios eclesiásticos, dado que ambos se complementan. Sin fe vivida y compartida en las familias de poco sirven anuncios lejanos en Iglesias vacías, y familias que no pueden a recibir los sacramentos por ausencia de sacerdotes tampoco pueden decir que viven una fe de forma plena. Por lo tanto, lo que Pablo nos dice hoy, es que sea cual sea nuestra forma de vida, ésta debe de estar dedicada al Señor.

En el Evangelio Marcos nos describe la primera actuación de Jesús en Cafarnaún después de haber llamado a sus discípulos. El texto forma parte de un relato más amplio que se conoce como "la jornada de Cafarnaún".

Jesús comienza el sábado acudiendo a la sinagoga y comentando la Escritura. Es curioso que a pesar de no haber recibido formación rabínica, Jesús les deja extrañados por la autoridad (exousía) de sus palabras. Esta autoridad nos pone en sintonía con el profetismo al que se refería la primera lectura, el que nace de la voz de Dios en nuestro interior, es una autoridad que no se puede aprender.

El texto no aclara de qué estaba hablando Jesús, pero por coherencia de la acción está claro que sus palabras son liberadoras y fuente de vida.

Jesús convierte sus palabras en obras, dando una coherencia total a su mensaje. Jesús habla y su propia palabra trasforma la realidad de quienes le escuchan. El mal del endemoniado sale de él tras escuchar la Palabra de Jesús.

La liberación endemoniado habla claramente de un mensaje regenerador, de una buena noticia que crea una nueva vida al que le escucha. Hay que tener en cuenta el estigma que suponía en esa época la enfermedad y el sentido teológico de castigo por las faltas propias o paternas que tenía. Jesús se dirige a él directamente y le libera.

Cuando el endemoniado escuchó la orden de Jesús se retorció y dio un grito antes de salir. ¿Qué pasa en nuestros corazones cuando escuchamos el mensaje de Jesús que denuncia nuestras miserias y anuncia que podemos vivir de otra manera? ¿No se retuercen en cierta forma nuestros estómagos cuando vemos imágenes de dolor, de la guerra, de sufrimiento?

Pues ojalá ese retorcerse sirva para que la apatía, la pereza la comodidad, el conformismo o el fatalismo salgan de nosotros y dejen espacio en nuestro corazón para el mensaje liberador del amor de Dios que nos empuje a cambiar primero en nuestro interior para después poder contribuir a cambiar nuestro entorno.

No es un cambio indoloro, pero si es un cambio necesario y liberador.



Julia Moreno y Maro Botica
Fraternidad Laical del Olivar (Madrid)

Evangelio para niños

IV Domingo del tiempo ordinario - 1 de febrero de 2015



Jesús enseña en Cafarnaún

Marcos 1, 21-28

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

Llegó Jesús a Cafarnaún, y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su enseñanza, porque no enseñaba como los letrados, sino con autoridad. Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: - ¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios. Jesús lo increpó: - Cállate y sal de él. El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos: - ¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen. Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca de Galilea.

Explicación

En tiempos de Jesús cuando alguien padecía una enfermedad o tenía el corazón lleno de mala intención se decía de él o de ella: tiene dentro un "mal espíritu". El evangelio de hoy presenta a Jesús tan lleno de bondad que es capaz de vencer todo mal y librarse de ese espíritu malo a quien lo padece. De este modo, la fuerza de Jesús expulsó el mal de aquél hombre que quedó como nuevo y curado, por la intervención de Jesús en su vida.

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

NARRADOR: Llegó Jesús a una ciudad de Galilea llamada Cafarnaum. Iba acompañado de Pedro y otros discípulos y decidieron entrar en la Sinagoga a escuchar la lectura de las Sagrada Escrituras. Veréis qué sucedió.

JUDÍO 1: ¡Bienvenido, Jesús! ¿Quieres leer tú los libros sagrados? Nos gusta mucho escucharte.

JUDÍO 2: ¡Es verdad! Y entendemos muy bien tus explicaciones sobre ellos.

NARRADOR: Pedro interviene y dice con voz fuerte:

PEDRO: Jesús explica con autoridad y no dando vueltas y rodeos como los letrados.

JUDÍO 1: Es que los letrados se creen muy listos y meten la pata a menudo.

JUDÍO 2: A mí los letrados me caen mal, porque dicen una cosa y hacen otra. Pero escuchemos a Jesús.

JESÚS: "Habló Moisés al pueblo diciendo: El Señor, tu Dios te enviará un profeta como yo de entre tus hermanos. A él le escucharéis"

NARRADOR: Había entre los presentes un hombre que tenía un espíritu inmundo que se puso a gritar:

ENDEMONIADO: ¿No me digas que tú eres ese profeta?

PEDRO: ¿Por qué hablas así a mi maestro?

ENDEMONIADO: Ése no es maestro de nadie, es un "loco".

JUDÍO 1: ¡No digas tonterías, déjanos escuchar!

ENDEMONIADO: ¡No me da la gana! Ha venido a fastidiaros. Dice que es el Santo de Dios, pero es un "loco", un "loco".

JESÚS: No lo digo yo, es Moisés quien lo dice.

ENDEMONIADO: ¡Burro, tonto, "loco"!

PEDRO: ¡Maestro, dile que se calle!

JESÚS: No está hablando él, Pedro, es un espíritu inmundo el que habla por su boca. ¡Cállate y sal de ese hombre!

NARRADOR: El endemoniado curado por Jesús le dice.

ENDEMONIADO: ¡Maestro!

JUDÍO 2: ¡Qué milagro acabamos de ver!

JUDÍO 1: ¡Hasta los espíritus inmundos le obedecen!

NARRADOR: ¡Algo grande va a suceder en Israel!

La fama de Jesús se extendió enseguida por todas partes.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández